

Presentación al *dossier*

La selección de artículos que forman parte del presente *dossier* sobre el conservadurismo religioso y la política en el Perú representan el esfuerzo de una nueva generación de investigadores que persisten en comprender el rol que juega la religión en la sociedad peruana. En un contexto universitario, como el peruano, caracterizado por la precariedad institucional y la escasez de recursos, la labor académica siempre es rescatable y, más aún, cuando esta se enfoca en temas que pocas veces han sido juzgados como relevantes por la academia. En efecto, se podría afirmar que el interés académico por las manifestaciones religiosas del Perú contemporáneo —es decir, en un sentido amplio, no me refiero solo al estudio de los catolicismos o la Iglesia católica— ha estado sujeto a coyunturas específicas donde la religiosidad ha emergido como el factor central para entender los vaivenes de la sociedad peruana. Sin realizar un recuento exhaustivo, podría mencionar como evidencias de lo indicado que, hace poco más de treinta años, la victoria de Fujimori y sus “hermanos” evangélicos en las elecciones de 1990 despertó el interés por dicho “sujeto social” entre los científicos sociales peruanos. Asimismo, recientemente la “sorpresiva” victoria del Frente Popular Agrícola del Perú en las elecciones parlamentarias extraordinarias del 2020, o la activa participación de ciertos liderazgos religiosos en grupos políticos de corte conservador, ha vuelto a convocar el interés de la academia peruana. Sin embargo, ello no niega la ausencia de espacios institucionales que soporten y articulen de manera permanente la investigación académica sobre el plural campo religioso peruano.

Precisamente, el hecho de reunir los trabajos de Juan Fonseca, Mathew Casey-Pariseault, Guillermo Flores y Carlos Ráez, en el presente número de *Discursos del Sur*, forma parte de este renovado esfuerzo —iniciado hace algunos años atrás— por establecer espacios de debate o análisis en torno a las expresiones religiosas contemporáneas. En efecto, en un primer momento, los especialistas mencionados fueron convocados a la mesa de debate “El activismo político del conservadurismo religioso. Más estudios de caso”, realizada en el Instituto de Estudios Peruanos (20 de febrero del 2020), donde

expusieron los avances de sus investigaciones. Posteriormente, y como parte del ciclo de conferencias “Religión y política” organizada por la Unidad de Posgrado de la UNMSM (entre enero y marzo del 2022), algunos de ellos volvieron a ser invitados para presentar el resultado de sus pesquisas y recibir algunos comentarios de especialistas en la materia. Por ello, la publicación de esta suma de esfuerzos académicos individuales perseguiría un doble objetivo. Por un lado, busca dar cuenta del impacto de lo religioso en los campos social y político del Perú actual; por otro lado, pretende promover el establecimiento de espacios institucionales que articulen los esfuerzos de los investigadores interesados en el campo religioso peruano contemporáneo.

Por último, solo restaría brindar al lector una visión panorámica de los artículos que forman parte del presente *dossier*. Creo que una buena forma de ofrecer esta mirada global sería agrupar dichos trabajos en los temas comunes que abordan. En ese sentido, considero que tres de los cuatro estudios abordan para el caso peruano un fenómeno de alcance continental: la actuación de grupos religiosos conservadores en la esfera pública; mientras que, el restante, analiza la dinámica interna de un grupo religioso que en el Perú ha conseguido movilizar su relevancia social al terreno político. Entonces, respecto al primer tema, tenemos que Fonseca y Casey, cada uno con sus artículos, analizan la dinámica interna de los conservadurismos evangélico y católico, respectivamente. El primero de ellos nos explica cómo las vertientes más conservadoras del mundo evangélico han conseguido monopolizar la actuación pública —y también política— de esta fuerza social en el Perú; mientras que Casey no solo ofrece una descripción detallada de los conservadurismos católicos, sino también explica la convergencia en la esfera pública de católicos y evangélicos en la defensa férrea de ciertos temas, configurando así una suerte de —como él mismo lo denomina— “ecumenismo conservador”. Cerrando las aproximaciones a este tópico tendríamos el estudio exploratorio de Guillermo Flores, quien centra su análisis en el contenido de los discursos religiosos conservadores durante las elecciones. Su recuento revela que los temas de campaña de estos nuevos liderazgos conservadores —tanto en Perú, como en otros países de la región— coinciden con aquellos que forman parte de la “batallas culturales” librada por los grupos cristianos fundamentalistas de los Estados Unidos.

A su vez, respecto al cuarto y último estudio, tenemos el análisis desarrollado por Ráez quien nos ofrece una investigación de corte cualitativo sobre la cultura política de los Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo

Pacto Universal (AEMINPU). Su estudio no solo nos brinda una detallada descripción sobre la performance electoral del brazo política de esta religión, el Frente Popular Agrícola del Perú (FREPA), sino también nos ofrece una caracterización de la cultura política de esta comunidad religiosa a partir de las tensiones internas suscitadas después de la muerte de su líder-fundador Ezequiel Ataucusi. Los hallazgos de Ráez sugieren que un sector de sus feligreses —sobre todo los jóvenes— estarían concibiendo la participación política del FREPA en un sentido más integral y no solo como un instrumento de “evangelización” o proselitismo puramente religioso. Esto último revelaría una suerte de tenso *aggiornamento* al campo democrático actual, provocado básicamente —como el mismo autor lo indica— por un cambio sustancial en la composición social de esta agrupación religiosa.